

Disciplinas de la información documental: núcleo común y objeto de estudio¹

NATHALIA QUINTERO CASTRO
Universidad de Antioquia, Colombia

LAS ÁREAS DE LA INFORMACIÓN DOCUMENTAL DENTRO DE LAS CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS

La ciencia es una creación y una estrategia humana para descubrir de manera sistemática, ordenada y racional los enigmas que rodean lo desconocido o incomprendido del mundo, la sociedad y la naturaleza, para lo cual se requiere, según Gutiérrez (2005), recabar y acumular datos, observar cuidadosamente los fenómenos, elaborar descripciones y definiciones para llegar a explicar y comprender los términos, elaborar un discurso preciso y claro, utilizar un método para resolver los problemas y ampliar el conocimiento. Es decir, el objeto general de la ciencia es conocer la realidad, sea ella natural o social, de lo cual se desprenden los tipos de ciencia, las distintas metodologías y las características propias que las hacen diferentes en su proceder y en su lógica interna.

1 El texto se basó en los resultados del proyecto de investigación *Ciencias de la Información: Identificación y relaciones*, realizado en la Escuela Interamericana de Bibliotecología por profesores pertenecientes al Grupo de Investigación de la misma Escuela: Información, Conocimiento y Sociedad de la Universidad de Antioquia, Medellín-Colombia.

El objeto de estudio de la bibliotecología...

De acuerdo con ello, las ciencias sociales constituyen un grupo específico de áreas interesadas en la investigación, esto es, *búsqueda, explicación, comprensión e interpretación* de los fenómenos relacionados con el hombre, sus creaciones y su comportamiento en tanto seres simbólicos y productores de lenguaje y comunicación; por tanto, en las ciencias sociales existe un progreso constante por acumular conocimientos, por inventar nuevas teorías explicativas o por reinterpretar las ya existentes; y por ello se habla de una ciencia en permanente construcción (Gutiérrez, 2005: 33).

Gutiérrez también explica que las ciencias sociales producen generalizaciones probabilísticas en vista de que la naturaleza de sus objetos se relaciona con el mundo simbólico y el de los sujetos animados, capaces de reaccionar a los estímulos de modo imprevisible y, en muchos casos, de modo no predeterminado. Así, es importante indicar que la aspiración de estas ciencias no es el control, la experimentación o la predicción, sino comprender, interpretar y ofrecer caminos para la acción, la intervención y la solución de situaciones problemáticas en la vida social.

Por su parte, las áreas de la información documental atienden una parte de la realidad social: la relación entre sujetos, instituciones y documentos, nombrados hoy como información documental organizada de conformidad con las necesidades de conocimiento y del saber de los sujetos; son elementos relacionados con la cultura material en la que se encuentran los textos escritos con los que se logra hacer permanecer las ideas de los seres humanos a través del tiempo; leer los conceptos construidos por ellos y representados en palabras e imágenes, comprender e interpretar las intenciones o ideales que otras personas pensaron y plasmaron en un soporte convertido en importante objeto material portador de cultura, el cual es, a la vez, susceptible de ser organizado para su lectura y comunicación. Por tal razón, se trata de disciplinas sociales encargadas de asuntos referidos a las creaciones intelectuales del hombre, sujetos sociales inmersos en esa relación, e instituciones encargadas de la producción, acopio, organización y promoción de la cultura escrita.

Pero considerar a las disciplinas de la información documental como parte del cúmulo de las ciencias sociales y humanas, ya advierte una postura epistemológica según la cual dichas disciplinas se encargan de estudiar un fenómeno social y humano, con métodos e instrumentos, cualitativos mayormente (sin excluir los cuantitativos), con un andamiaje teórico propio de estas ciencias, pues acude a perspectivas hermenéuticas, fenomenológicas, dialécticas, lingüísticas, etcétera, de la teoría crítica y estudios culturales, entre otras, que indican la lógica y la teoría propia del modo de conocer la realidad social y humana. Dichas teorías y enfoques ofrecen otras claves para el estudio de lo social, relacionadas con la interpretación y una orientación según la cual la vida social se piensa como “algo organizado en términos de símbolos [...] cuyo significado podemos alcanzar si estamos dispuestos a comprender esa organización y a formular sus principios” (Herrera, 2009: 47), pues hoy la situación en la que se encuentran las ciencias sociales está relacionada con las transformaciones del pensamiento científico y, con ello, la preeminencia de las “epistemologías múltiples” (Herrera, 2009: 50)² propias de un mundo multicultural donde se exponen distintas formas de comprender el mundo y hablar de él.

El conjunto de las ciencias sociales y humanas les permite entonces a las disciplinas de la información documental hacer uso de su *episteme*, otorgándoles identidad para reconocer su ser (ontología); su objeto de estudio, los fundamentos, el conjunto de teorías sobre los aspectos particulares del objeto y la identificación de los problemas de su interés (epistemología); su deber ser (deontología); su hacer (pragmática); los instrumentos y caminos útiles (metodología), y la manera de interpretar, explicar y comprender los resultados de la investigación llevada a cabo por los miembros de su comunidad científica.

2 El término es propuesto por Becker autor citado por Clifford Geertz en su texto *Conocimiento local*, a la vez citado por Herrera.

DIFERENCIAS Y RELACIONES ENTRE LAS ÁREAS DE LA INFORMACIÓN DOCUMENTAL

Consideramos que dentro de los estudios de la información se encuentra un campo específico encargado de la producción de conocimiento sobre los documentos o la información documental y sus relaciones con unos sujetos (usuarios-profesionales), unas instituciones (bibliotecas, archivos, museos) y los impactos sociales de dicha relación entre objetos, actores, procesos y finalidades. Exponemos aquí algunos elementos característicos de las disciplinas de la información documental, como la Bibliotecología, la Documentación y la Archivística, diferenciándolas del campo de la Ciencia de la Información.

La Bibliotecología, la Documentación y la Archivística son campos disciplinares que trabajan ya sea con documentos e información o con “registros gráficos”;³ es decir, todas comparten un origen común, ya que el trabajo singular que realizan remite a la milenaria actividad⁴ de conservar, organizar y clasificar los documentos.

En las primeras bibliotecas se fueron perfeccionando estas prácticas debido a la necesidad cada vez más creciente de identificar, organizar y controlar el material gráfico, acción que, hacia el siglo XV, con el desarrollo de la imprenta, se hizo aún más urgente dada la explosión de numerosas publicaciones, lo cual exigió nuevas y mejores técnicas para la normalización, el control y las sistematización de la información contenida en el material impreso.⁵

3 Es la expresión utilizada por Jesse Shera (1990).

4 Los remotos orígenes de estas prácticas se ubican en el tercer milenio A. C., con el desarrollo de los primeros archivos (Ebla), en los cuales se conservaban los documentos importantes para los imperios antiguos. Entonces, la actividad bibliográfica o la elaboración de repertorios y catálogos utilizados para la localización de los documentos, es lo que remite a los orígenes antiguos de estas ciencias.

5 Así, el aumento de las publicaciones y su consecutiva localización, organización y acceso constituye el antecedente más importante para configurar los campos disciplinares con autonomía, identificación plena y con intereses de estatus científico.

Tanto la Bibliotecología, vista en sus orígenes como ciencia de la biblioteca (1808), como la Archivística, en tanto ciencia de los archivos (1898), son tenidas como los primeros oficios y disciplinas en constituirse como cuerpos disciplinares, que propusieron objetos de estudio referidos: o bien al sistema bibliotecario que incluye propósitos, objetivos, operaciones, técnicas y procedimientos para organizar los libros, con el fin de localizarlos, buscarlos, hallarlos y ponerlos a disposición de los lectores; o bien, a la archivística, referida al archivo como un todo orgánico que contiene los documentos de archivo –contenido– y el archivo como continente, como reflejo o testimonio que prueba o justifica las relaciones dadas en las actividades institucionales del hombre y la sociedad.

La archivística, en vista de su especificidad documental, conservará cierta independencia en relación con los avatares que tuvo que vivir la Bibliotecología durante el siglo XX, pues con los niveles de especialización de las ciencias y el desarrollo de la industria y la tecnología, se les presentaron nuevas exigencias a los sistemas bibliotecarios, particularmente en los campos relacionados con el rápido y eficiente acceso a un tipo de saber especializado que las bibliotecas y los bibliotecarios no estaban en condiciones de ofrecer.⁶ Esto empezó a distanciar a los bibliotecarios convencionales de los bibliotecarios técnicos y especializados. Por otra parte, desde el año 1907 comenzó a usarse la palabra *Documentación* en el Instituto Internacional de Bibliografía en Bruselas; pero la constitución como un campo cientí-

⁶ Se presentaron nuevos cursos de Bibliotecología especializada en las escuelas de formación en el área, sobre todo en Estados Unidos e Inglaterra; en 1909, fue constituida la Special Libraries Association (SLA) por un grupo de profesionales quienes consideraban que la American Library Association (ALA) no cumplía con las demandas sociales de un profesional experto en fuentes documentales especializadas, que además requería una formación peculiar.

El objeto de estudio de la bibliotecología...

fico, técnico y doctrinal fue obra del belga Paul Otlet⁷ quien, en 1934, le dará un importante impulso a la organización universal de los documentos, al internacionalismo y a esta nueva disciplina como predominante.

Al cristalizarse el conflicto de intereses entre los bibliotecarios especializados y los tradicionales se presentó una especie de cisma, y surgieron dos posturas: *la Integracionista*, en la cual la documentación asimila a la Bibliotecología, la Archivística y la Museología, es decir, a todas las disciplinas documentales; y la *Visión Especializada*, en la cual la Documentación es una parte o tarea especializada de la Bibliotecología surgida para atender documentación de tipo especializado, lo cual requería un personal especialmente formado para organizar y ofrecerles a los investigadores la documentación científica de manera rápida y ágil. Así, se presentó a la *Documentación* como una rama que se desprende de la Bibliotecología, relacionada con el tratamiento de los documentos de origen científico, fruto de las investigaciones y la construcción de conocimiento nuevo.

Aquí consideramos la perspectiva Otletiana como integracionista al incluir dentro de los organismos documentales a las bibliotecas, las oficinas o servicios de documentación e información, los organismos industriales, las comerciales y financieras, las bibliotecas privadas y las colecciones de los investigadores. Otlet presenta a la *Documentación* como la ciencia y técnica del libro y el documento; por ello integra en ella las funciones y los campos de los archivos, las colecciones museográficas y las bibliotecas que organizan materiales de conocimiento. Para Otlet tanto la Biblioteconomía como la Bibliografía son ramas del tronco común de la *Documentación*, que es la ciencia general (Otlet, 1934: 17).

7 La perspectiva de Otlet difiere de la de Estados Unidos e Inglaterra, quienes diferenciaban entre bibliotecarios especialistas y no especialistas, pues Otlet consideró a la documentación como un todo que integra la Bibliotecología, la Museología y la Archivística; pues se trata de un campo que informa con la ayuda de la Documentación (Otlet, 1934).

A la visión integracionista de Paul Otlet se contraponen la mirada especializada del hindú-inglés Ranganathan (1963), quien concibe la Documentación como una técnica que tiene por objeto “los datos”: “información registrada”, almacenada y organizada mediante las técnicas de análisis y correlación, con el fin de darles a conocer la nueva información a los especialistas investigadores, beneficiarios directos de este servicio.

Ranganathan, a diferencia de Otlet, percibe a la *Documentación* como una “función especializada de la profesión bibliotecaria; es decir, como parte constitutiva de las actividades de la biblioteconomía, dentro de la cual han surgido y se han desarrollado las técnicas de clasificación, catalogación y documentación” (Ranganathan, 1963: 43); sin embargo, el necesario desarrollo de ayudas o apoyos externos para el establecimiento de nuevas asociaciones, análisis y correlación de la información, hizo que se requirieran otras técnicas y un nuevo tipo de investigador –el especialista de datos–, quien analiza hechos conocidos y los correlaciona con nuevas formas de lo no divulgado o investigado previamente (Ranganathan, 1963: 45). El entrenamiento básico del especialista de datos –documentalista– deberá realizarse sobre el campo de la materia de su especialización, pero debe trabajar también en el conocimiento profundo de la clasificación; se trata de un conocedor de la totalidad del campo de la ciencia bibliotecaria, pero deberá estar razonablemente bien informado en todas las ramas del conocimiento y saber cómo se están desarrollando las nuevas materias.

Más adelante, en el contexto de la Guerra Fría, ante la necesidad de un rápido y preciso acceso a datos masivos de inteligencia, se hizo necesaria la utilización de nuevos métodos en la organización de los registros, el acceso a ellos, el análisis de la información y la aplicación de los adelantos en las tecnologías de la información, lo que dará más adelante las bases para el origen de un nuevo campo (el de la Ciencia de la Información, creada en 1962), orientado a solucionar dichos problemas. De esta manera, la ciencia de la información es un campo contemporáneo que se ocupa del fenómeno información en extenso, como que

El objeto de estudio de la bibliotecología...

estudia el flujo, el comportamiento, las aplicaciones técnicas para la recuperación y el almacenamiento de la información, así como la divulgación científica, la información para la innovación y el sector productivo.

El Instituto de Tecnología de Georgia⁸ realizó dos conferencias buscando analizar las implicaciones y necesidades del nuevo campo de conocimiento y la definición de los elementos formativos que debían tener los profesionales especialistas de las ciencias de la información. Estas conferencias, celebradas entre 1961 y 1962, arrojaron algunos elementos que clarifican las funciones de los futuros profesionales ahora preparados en la ciencia del almacenamiento y la recuperación de la información. En estas mismas conferencias, se presenta una concepción abarcadora de todas las ciencias relacionadas con la información, pero quedaron vinculados tanto los bibliotecarios como los analistas de publicaciones técnicas y los especialistas en ciencias de la información; con ello, se dio nacimiento formal a un campo de la información que agrupaba diversos profesionales, todos ellos con el objetivo de atender las necesidades de control y recuperación de la información. Así, la ciencia de la información⁹ se constituyó, de un lado, en un gran territorio de conocimiento que reúne múltiples disciplinas de distinto orden y especificidad, y del otro, se propuso como una ciencia que estudia la información, elemento cohesionador y objeto de investigación y desarrollo.

Robert Taylor fue el primero en aportar una definición del nuevo campo de la información surgido en 1962, la cual apareció

8 En la conferencia sobre Training Of Science Information Specialists (Capacitación de Especialistas en Ciencia de la información) adelantada en Georgia Institute of Technology, en abril de 1962, se presentaron las definiciones sobre los diversas profesiones afines. También se hizo hincapié en la preferencia por la denominación de Ciencia de la información como una nueva disciplina y campo de conocimiento.

9 Según Vannevar Bush se requieren “ayudas de tipo mecánico por medio de las cuales podamos llevar a cabo una transformación en los medios de científicos de archivo. Para que un archivo resulte útil a la ciencia, ha de estar en continua ampliación, almacenado en algún lugar y, lo que es aún más importante, ha de poder ser consultado.” (Bush, 1987: 3-4)

registrada en el mismo año en una publicación de un glosario (1962) sobre términos frecuentemente utilizados en Información científica. Allí anota que los conocimientos registrados –imprescindibles para la labor investigativa y experimental de los científicos y para el diseño de una sociedad de alto desarrollo técnico– se encuentran muy dispersos y difusos, por lo que se requiere implementar nuevos campos que mejoren la transmisión de la información. Se trata de una ciencia especial sobre la información y la documentación que “investiga la estructura, las propiedades y los procesos de transmisión de la información”, utilizando métodos de otras áreas (Taylor, 1962, citado por Pedroza Izquierdo).

Años más tarde, Harold Borko, autor norteamericano, indica que la Ciencia de la Información es una disciplina teórica que se ocupa de las aplicaciones de las matemáticas, del diseño de los sistemas y de otras ideas del proceso de la información; esto es, como ciencia interdisciplinaria cuya aplicación da como resultado un sistema de información. De tal suerte, resulta que el papel de la ciencia de la información es explicar los fundamentos conceptuales y metodológicos en los que se basan los sistemas habidos (Borko, 1965, citado por Boyd, 2002: 181).

Con la aparición de la contemporánea Ciencia de la Información se producirá entre las disciplinas documentales, como la Bibliotecología, la Archivística y la Documentación, una asimilación de objetos, finalidades y métodos con este gran campo de la información, y además, con la posibilidad de adquirir el estatus de científicidad para estas disciplinas. De acuerdo con ello, la Ciencia de la Información es vista por algunos como una ciencia general en la que se integran estas áreas documentales, y otras ciencias más, para el estudio del fenómeno de la información, lo cual implica abordajes investigativos relacionados con la transferencia de la información, la divulgación científica, la innovación, el procesamiento y el uso de técnicas para la recuperación rápida y eficiente de la información, sus demandas, usos, aplicaciones e impactos en la sociedad contemporánea.

El objeto de estudio de la bibliotecología...

Encontramos, además, otra manera de ver las áreas de la información documental y la ciencia de la información,¹⁰ en tanto relacionadas pero diferentes, ya que la Ciencia de la Información es distinta por la amplitud en la investigación y el tratamiento de su objeto: la información, diferente a las áreas de la Bibliotecología, la Documentación y la Archivística, que se encuentran conectadas con el proceso informacional, pero dado en instituciones sociales, como las bibliotecas y los archivos, entendidos como unidades de información o documentales. La Ciencia de la Información se interesa por la información en sentido amplio, lo cual puede incluir estudios e investigaciones sobre la comunicación informal, así como medición de la ciencia (Cienciometría y Bibliometría), información en repositorios virtuales en la red, información útil al sector productivo o a las bases de datos, y asuntos aplicables a los sistemas bibliotecarios o de archivos para recuperar la información.

También podríamos decir que las disciplinas mencionadas están vinculadas con procesos activos de comunicación, mientras que la Bibliotecología y la Documentación se interesan por la comunicación del contenido de los registros gráficos para públicos con intereses específicos bajo principios filosóficos relacionados con el papel social que tienen instituciones como la biblioteca, los centros de documentación y los archivos; la ciencia de la información tiene el objetivo de facilitar la recuperación de la información mediante mecanismos técnicos y tecnológicos capaces de almacenar grandes cantidades de información, con procesos eficientes de diseminación y gestión documental; ello, a su vez, vinculado con el papel social del conocimiento y la innovación.

10 Según Shera, "Bibliotecología es el término genérico y ciencia de la información es un área de investigación que extrae su sustancia, métodos y técnicas, de una variedad de disciplinas para alcanzar una comprensión de las propiedades, el comportamiento y el flujo de la información. La ciencia de la información no es una Bibliotecología mejorada o una recuperación de la información, ni tampoco es antitética con ninguna de éstas. Más bien la ciencia de la información contribuye a afianzar la base teórica e intelectual de las operaciones del bibliotecario." (Shera, 1990: 295).

De este modo, la Ciencia de la Información, debido a sus investigaciones sobre el flujo, características y comportamiento de la información en la sociedad contemporánea, contribuye de manera importante y fundamental a la utilización de la información en áreas estratégicas del sector público y del gobierno, la economía y sus diversas áreas de la ciencia y la tecnología, entre otros sectores. Así que el campo de la Ciencia de la Información es un territorio de investigación del fenómeno informativo en general, lo cual implica un campo mucho más amplio que las disciplinas documentales relacionadas con procesos informativos vinculados a finalidades de orden educativo, cultural, de conservación y memoria, defensa del patrimonio, la promoción y el desarrollo cultural y social. Asuntos referidos a las características contextuales en las cuales se desenvuelven las acciones de estas disciplinas y profesiones, que nosotros vemos como fundamentales para la identificación de estas áreas que implican relaciones entre instituciones sociales, sujetos sociales (usuarios-lectores-profesionales), con los documentos, la información, y su organización para la difusión y uso. Este asunto lo trataremos en el siguiente aparte.

OBJETO DE ESTUDIO: RELACIÓN SOCIAL ENTRE INFORMACIÓN DOCUMENTAL ORGANIZADA Y SUJETOS E INSTITUCIONES

De acuerdo con lo dicho anteriormente, las áreas de la información documental reciben su nombre del objeto; es decir que la parte de la realidad que estudian está relacionada con registros gráficos o información materializada en un soporte que permite que tal realidad sea sometida a un procedimiento técnico e intelectual para que pueda ser hallada y consultada; se trata de la relación de este ente con unas personas vinculadas, de un lado, con unas instituciones y, del otro, con los niveles de impacto de esta interacción. Así, tanto la Bibliotecología y la Documentación como la Archivística, y aun la Museología, se encuentran en esta

El objeto de estudio de la bibliotecología...

interacción de los elementos de un sistema que denota los elementos de una importante relación social.

La Bibliotecología, por su parte, es una disciplina documental cuyo interés gira en torno al sistema, proceso, actividad, estructura y funcionamiento bibliotecario para facilitar el hallazgo de los libros o registros gráficos, lo cual significa poner en circulación social el fondo bibliotecario de tal modo que se cumpla su principal fin y propósito cultural: la transmisión de la experiencia acumulada, la adquisición de conocimiento y el reconocimiento de los productos intelectuales, para llevar, según Jeseer Shera, “a un punto de máxima eficiencia la utilidad social de los registros gráficos humanos” (Shera, 1990: 115), lo cual indica el énfasis en la estructura, función, organización y comunicación de conocimientos que forman un sistema abierto, flexible y cambiante, para poder de esa manera lograr el propósito de la biblioteca, como parte de la estructura social, que es promover “la interacción de mentes humanas por medio de registros gráficos” (Shera, 1990: 209).

La *Documentación* es una especialización de la Bibliotecología encargada de crear herramientas eficientes y útiles para la organización documental especializada; en tal sentido, al ser un área que en sus inicios impulsó el movimiento documental europeo de finales del siglo XIX y principios del XX, propone caminos certeros para el control de toda la bibliografía científica, con el fin de hacer disponible y dar a conocer al científico todo tipo de documentos sobre diversos temas. De acuerdo con lo dicho, la *Documentación* es una rama o especialidad de la Bibliotecología que se concentra en la aplicación de la técnica documental, o el estudio exhaustivo de los documentos, por lo que convierte al profesional en un especialista de datos, o un servidor especializado de la Bibliotecología.

La Archivística, por su parte, tiene por objeto el archivo, considerado como un sistema integrado por los documentos de archivo, el archivo como el contenedor y el profesional archivista quien organiza la documentación para ofrecerla a quien la requiera, proceso que se fundamenta en el principio de procedencia y

la utilización de la clasificación de los fondos de acuerdo con la estructura orgánica de cada entidad (Cruz Mundet, 1994: 59). Por eso es considerada la ciencia de los archivos, de su conservación, administración, clasificación, ordenación, interpretación de las colecciones de documentos que en los archivos se conservan como fuente para su conocimiento, servicio público, (Schellenberg, 1964: 28) prueba y memoria institucional.

En consonancia con lo anterior, la relación social dada entre la información documental con una institución social y unos agentes beneficiarios y responsables, más unos procesos técnicos-intelectuales para lograr unos fines sociales, es el objeto de estudio de las áreas de la información documental. Por ello, el objeto de estas disciplinas no es una entidad aislada de su contexto; al contrario, si se habla de información documental, de inmediato surgen las preguntas: documento ¿útil para quién?, ¿quién lo dispone, para qué y con qué? Pues este conjunto de disciplinas tiene el objetivo de atender de manera expedita una demanda social: la de facilitar el acceso a la información documental, con lo cual logran transmitirse las ideas y los pensamientos de unos sujetos a otros, aquellos que están en “situación-de-conocimiento”,¹¹ hacia quienes las requieren para investigar, dar fe o aportar una prueba jurídica o informarse, saber algo, educarse, instruirse, tomar decisiones o actuar; fuentes todas de conocimiento que deben ser procesadas u organizadas para lograr su rápido hallazgo y efectiva utilidad.

Como ya hemos dicho, esta función es llevada a cabo por instituciones sociales con carácter cultural e informativo, así que, dependiendo de la institución y el tipo de personas que demanden la información documental, cambiarán las características de la organización y la utilidad de dicho soporte portador de cul-

11 De acuerdo con Jesse Shera, se trata de un proceso de conocimiento, en una unidad de sujeto-vehículo y objeto, donde, expresado en términos psicológicos, el sujeto es el yo, el que percibe; el vehículo abarca todo aquello que se le da al sujeto y a través de lo cual conoce el objeto. El objeto es la meta última o el referente de conocimiento; es aquello de lo que trata el conocimiento (Shera, 1990: 119).

El objeto de estudio de la bibliotecología...

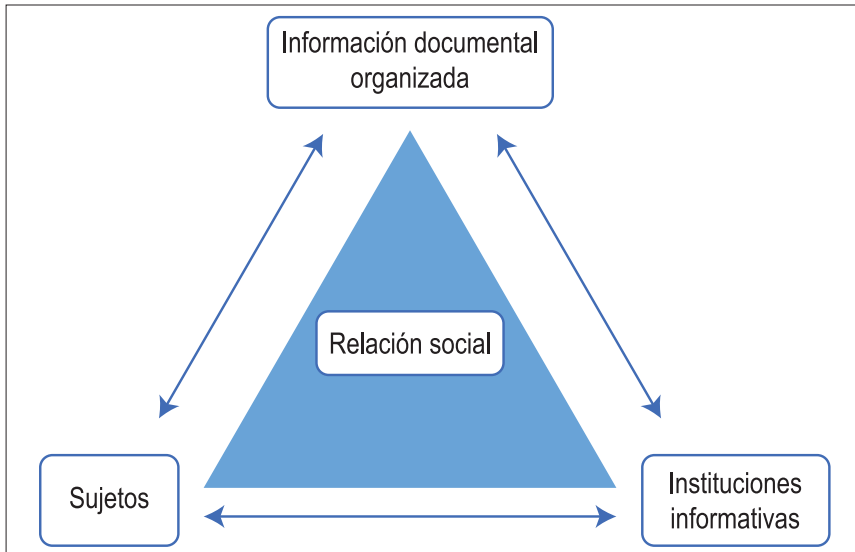
tura escrita, los servicios que pueden ofrecerse y, sobre todo, las funciones sociales de las instituciones, como los centros de difusión y organización de la información documental. La institución social informativa¹² es un componente central en estas disciplinas, al hacer parte del ciclo de comunicación y,¹³ a su vez, un elemento esencial del sistema intelectual para la construcción de conocimiento, y cumplen entonces un papel importante como mediadoras y agencias sociales.

Entendemos como *información documental* al “conjunto de datos con coherencia semántica, lógica y sintáctica, registrados intencionalmente en un soporte físico y organizado para su fácil acceso” (Morales López, 2005a: 206). Dicho objeto hace parte de un sistema institucional que contiene procesos, actividades, estructura y servicios, para facilitar el acceso a los registros gráficos o documentos, ponerlos en circulación social y cumplir su principal propósito cultural que *es la transmisión de la experiencia acumulada*, la adquisición de conocimiento y el reconocimiento de los productos intelectuales.

Se puede observar entonces que la estructura sobre la que se asienta el surgimiento, la presencia y el desarrollo de las disciplinas de la información documental, como parte de las ciencias sociales y humanas, es una *relación social* establecida entre la información documental organizada, las instituciones sociales informativas y los sujetos; de lo cual puede desprenderse una serie de problemas de investigación a los que deben atender y, con ello, a múltiples relaciones, conceptos y estructura científica que fortalecen a estas disciplinas como campo de conocimiento. A continuación, un esquema para indicar la relación social anteriormente descrita.

12 Miguel Ángel Rendón Rojas habla de Institución Informativa Documental.

13 Según Shera, la biblioteca es “un eslabón importante en la cadena de la comunicación” (Shera, 1990: p.120).



Quintero 2012

El sistema de categorías compuesto por sujetos, información organizada e instituciones informativas, supone problemas de investigación relacionados, bien con el impacto de la información documental organizada en la sociedad, con los sujetos concretos receptores o usuarios directos, o bien con las instituciones de información portadoras de dicho “capital simbólico”.¹⁴

Así que las posibilidades de investigación científica en el área son sustanciales, toda vez que están referidas a problemas sociales relacionados con el acceso, uso y transmisión de la información documental, la producción y la asimilación de conocimientos; los procesos de organización, concentración y acumulación de infor-

14 Según Pierre Bourdieu, el capital simbólico son los recursos valiosos pertenecientes a un campo, ya que remiten a propiedades que suman prestigio, talento, valor o reputación en tanto son bienes propios que han sido conseguidos a lo largo del tiempo y que han sido legitimados por los agentes del campo. Según el autor el capital simbólico “es un conjunto de propiedades distintivas adquiridas a través de la experiencia de la estructura de las distribución de ese tesoro “al interior del espacio social o de un microcosmos social concreto, como el campo científico” (Bourdieu, 2003: 100).

El objeto de estudio de la bibliotecología...

mación, las tipologías de sujetos beneficiarios y los impactos de los servicios; o el papel de las instituciones documentales como agentes de promoción cultural, formación, recreación y su rol en la inclusión social como espacios de encuentro, entretenimiento, información y fortalecimiento ciudadano y participativo.

En relación con las conexiones *información documental y organización*, podrán diseñarse preguntas en torno a la importancia social del documento como artefacto de la memoria de los pueblos, la organización documental como estrategia de gestión de información empresarial, la conservación y el entorno digital, las distintas peculiaridades de los documentos, bien sea de archivo, investigativo o bibliográfico, entre otras, o bien, preguntar sobre los *sujetos participantes*, ya sean ellos usuarios, lectores, ciudadanos o investigadores de los problemas de investigación, relacionándolos con su caracterización, comportamiento, abordajes sobre la lectura y lectores, el consumo cultural, representaciones e imaginarios de los usuarios sobre las instituciones, la lectura, el comportamiento informacional o lector, la memoria histórica, etcétera.

Alrededor de la *institución social*, sea biblioteca, archivo, museo o centro de documentación, se adelantan estudios relacionados con estos lugares como espacios políticos, culturales y de esparcimiento, centros educativos y culturales; estudios sobre las representaciones de estos lugares o investigaciones sobre el impacto social, cultural y económico, así como metodologías para la evaluación de políticas atinentes a la lectura y a las bibliotecas o archivos, como espacios simbólicos e interculturales; investigaciones sobre la importancia de estos lugares en la dinámicas de las industrias culturales, consumo cultural y editorial etcétera.

En conclusión, el campo de las áreas de la información documental posee una capacidad científico-investigativa propia, pues su objeto de estudio denota un conjunto de problemas sociales complejos de necesaria y urgente pesquisa que, con la utilización de los métodos, instrumentos y enfoques teóricos de las ciencias sociales y humanas, pueden y deben ofrecer explicaciones y comprensiones de la realidad social referidas al lugar, el impacto,

la importancia y el papel central de la relación social establecida entre la información documental organizada, los sujetos agentes y receptores y las instituciones sociales informativas.

NÚCLEO COHESIONADOR DE LAS ÁREAS
DE LA INFORMACIÓN DOCUMENTAL:
LA ORGANIZACIÓN DOCUMENTAL Y LA COMUNICACIÓN

Como habíamos mencionado, las disciplinas documentales se encuentran vinculadas con las actividades de la producción, conservación, organización y clasificación de la cultura escrita (registros documentales), que hacen parte del acervo cultural de la humanidad, en estrecha relación con los procesos de comunicación y difusión de ella. Por ello, un eje aglutinador de estas disciplinas es *la organización documental y los procesos de comunicación, difusión y acceso* a las comunidades de usuarios, investigadores, los ciudadanos o la sociedad general.

Por organización documental, entendemos el proceso de operaciones por las cuales atraviesa la información registrada; dicho proceso inicia con la producción del documento, pasando por la adquisición, selección-valoración, clasificación, catalogación-descripción, indización y preservación. La organización documental toma ciertas características o especificidades dependiendo de la disciplina que la realice.

La importancia de este núcleo aglutinador radica en que, mediante él, se garantiza la relación pragmática de los productos del conocimiento humano con la sociedad, pues los documentos organizados tienen una utilidad real y concreta en tanto sirven para ofrecer prueba de un hecho o proceso y asegurar procesos de transparencia, adquirir conocimientos o información, experimentar o comprender un fenómeno, y para la formación o instrucción y participación igualitaria en la vida política de la sociedad, entre muchos impactos más.

El objeto de estudio de la bibliotecología...

La organización y comunicación documental se hace posible utilizando métodos y estrategias bibliográficas para identificar los contenidos de los documentos en relación con unos signos y permitir la recuperación del documento; actividades intelectuales y técnicas relacionadas con el procesamiento comprensivo, lógico, lingüístico y categorial de los documentos, realizadas por los profesionales del área en la institución bibliotecaria, del archivo u otra, quienes requieren aplicar conocimientos de la lingüística, la lógica y la investigación científica, y con ello llevar a cabo los procesos propios de clasificación,¹⁵ catalogación e indización.

La clasificación es entendida como una operación cognitiva e intelectual que agrupa, relaciona y diferencia un conjunto de objetos (documentos); la catalogación es una operación intelectual para describir las obras documentales y su contenido, así como la estructuración y la ordenación de tales descripciones para que sean rastreables y localizables; la indización (más usual en la Bibliotecología y documentación) es un recurso analítico de conexiones semánticas con el cual se identifican palabras clave¹⁶ o descriptores¹⁷ de los documentos con el objetivo de lograr el rápido y fácil hallazgo del documento; es decir, lograr el acceso a la información. A su vez, se desarrollan otras actividades intelectua-

15 De acuerdo con Molina Campos, se trata de un conjunto de objetos que tienen unos caracteres comunes, distribución de los objetos por clases: "Clasificar unos objetos quiere decir establecer una distribución de los mismos en clase; o sea, dado un conjunto S de objetos, construir un determinado número de subconjuntos de esos conjuntos S1, S2, S3 [...] Son tales que en cada agrupamiento sean reunidos todos aquellos objetos que tienen en común un determinado carácter. Para poder realizar una clasificación es necesario, pues primeramente caracterizar los objetos según determinadas categorías, y luego reunirlos en los subconjuntos de la clasificación" (1995: 175).

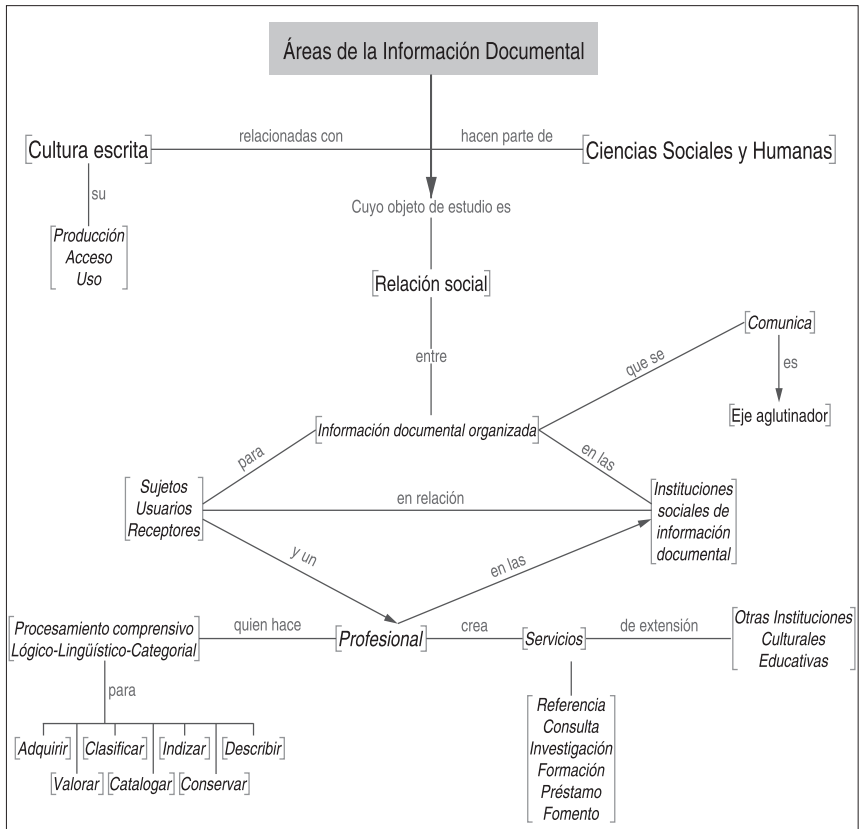
16 Según Molina Campos, son aquellas, escogidas del título o del texto de un documento, que se utilizan en los índices para caracterizar el contenido del mismo y facilitar su localización. Sólo pueden ser palabras clave las que distinguen a un documento de todos los demás del mismo género (2005: 189).

17 Son términos o símbolos formulados y homologados por un tesoro y utilizado para representar con toda precisión las nociones que contienen los documentos y las peticiones de recuperación de información (Molina Campos, 2005: 189).

les para llevar a cabo la adquisición, la selección, la preservación y la gestión patrimonial.

La organización documental, además, es la base para el diseño y la ejecución de servicios de información y formación para usuarios o poblaciones específicas, tales como: referencia, consulta, diseminación selectiva de información (DSI), formación de usuarios, alfabetización informacional, servicios de información local, fomento de la lectura, las artes y la cultura.

A continuación, el esquema propuesto por nosotros, que ubica el objeto de las áreas de la información documental, sus relaciones y la organización documental como eje aglutinador de ellas.



Quintero, 2011

El objeto de estudio de la bibliotecología...

Según se puede ver en el esquema, existe un acuerdo entre los elementos de las áreas de la información documental allí planteados y la propuesta de Miguel Ángel Rendón (2005) sobre el Sistema Informativo Documental como objeto de estudio, toda vez que dicho sistema lo integra la información, los documentos, el usuario, la institución informativa documental y el profesional. Dichos elementos están presentes en muchos de los autores e investigadores del área, pues las áreas de la información documental, al ser campos sociales y humanos, remiten a la relación entre diversas categorías para definir su cuerpo disciplinar y su estructura teórica, investigativa y práctica.

CONCLUSIONES

La Bibliotecología es una ciencia general de la organización bibliográfica que estudia el sistema bibliotecario configurado por la biblioteca como institución social, las colecciones o los registros gráficos, los usuarios-lectores, la organización y el bibliotecólogo. Defendemos aquí la autonomía y la especificidad de la Bibliotecología, no sólo por tener un cúmulo teórico que la sustenta, sino además por el papel sociopolítico y cultural que tienen las instituciones bibliotecarias en contextos como el latinoamericano.

La Documentación es una especialidad de la Bibliotecología, en palabras de Bradford, encargada de ofrecer un servicio especializado para un público especializado. Defendemos, de un lado la íntima relación de la documentación con su ciencia de origen, la Bibliotecología; y del otro, el trabajo peculiar que realiza en los centros de documentación, pues están orientados hacia la organización y puesta a disposición de la documentación producida en la investigación, por cuanto la documentación es un soporte fundamental en el ejercicio de los investigadores y la producción de nuevo conocimiento.

La Ciencia de la Información es la que estudia en extenso el fenómeno informacional, por cuanto se dedica a investigar su flu-

jo, comportamiento, aplicación y uso en la sociedad contemporánea. La Ciencia de la Información tiene estrechas relaciones con la Bibliotecología, pues sus avances y aplicaciones técnicas sobre la recuperación de la información son aplicadas en las bibliotecas, archivos y centros de información contribuyendo, efectivamente, a los procesos de organización y acceso a los registros; asimismo, los estudios métricos realizados por la documentación son apoyados por las aplicaciones técnicas que elabora la Ciencia de la Información.

La estructura teórico-investigativa de las áreas de la información documental está dada por la interrelación de la información documental organizada, con unos sujetos sociales –usuarios-lectores-investigadores–, los profesionales de estas áreas y las instituciones sociales (bibliotecas, archivos, museos, centros de documentación), para alcanzar fines sociales que tienen que ver con el mayor uso, acceso, utilidad e impacto de la información organizada.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Balbis, Bruno (s. f.), *El origen de la documentación*, Buenos Aires: Curso Latinoamericano de documentación e información educativa.
- Bradford, Samuel (1953), *Documentation*, London: Crosby Lock Wood.
- Bourdieu, Pierre (2003), *El oficio del científico. Ciencia de la ciencia y reflexividad*, Barcelona: Anagrama.
- Bush, Vannevar (1987), “As we may think”, en Meadows. A. J. (Edited), *The origins of information Science*, I. I. S. Institute of Information Scientists, London: Taylor Gram.

El objeto de estudio de la bibliotecología...

Cruz Mundet, José Ramón (1994), *Manual de Archivística*, Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 3ª. Ed.

Gutierrez, Antonio *et al.* (2005), “Las ciencias sociales”, en *Ciencias sociales, una introducción a las disciplinas del hombre*, México: Edere.

Herrera, José Darío (2009), *La comprensión de lo social. Horizonte hermenéutico de las ciencias sociales*, Primera edición, Bogotá: CINDE.

Otlet, Paul (1934), *Traité de documentation, le livre sur le livre. Theorie et pratique* Bruxelles: Mundaneum Palais Mondial.

Mijailov, A., Chernyi, A. y R. Guiliarevsji (1973), *Fundamentos de la informática*, vol.1, Moscú-La Habana.

Molina Campos, Enrique (1995), *Teoría de la Biblioteconomía*, Granada: Universidad de Granada.

Morales López, Valentino, (2005a), “¿Una o varias ciencias encargadas del estudio de la información registrada y organizada?”, *Revista Documentación de las Ciencias de la Información*, vol. 28 Madrid: Universidad Complutense.

Morales López, Valentino (2005b), *Metodología en la Bibliotecología*, Buenos Aires: Alfagrama.

Disciplinas de la información documental...

- Pedrozo Izquierdo, Evelyn, *Breve historia del desarrollo de la Ciencia de la Información*, en línea: http://bvs.sld.cu/revistas/aci/vol12_2_04.aci0704.htm, [consultado: 6 de septiembre de 2006 22].
- Ranganathan, S. R. (1963), *Documentation and its facets*, London: Asis Publicshing House.
- Rendón Rojas, Miguel Ángel (2004), "Axiología y ciencia bibliotecológica: los valores en el mundo de la información documental", *Investigación bibliotecológica*, vol. 18, núm. 36, 1986 ene.-jun.
- Rendón Rojas, Miguel Ángel, (2005), *Bases teóricas y filosóficas de la Bibliotecología*, México: CUIB-UNAM.
- Taylor, Robert (1962), *Glossary or terms frequently used in scientific information*, New York.
- Schellenberg, T. R. (1964), *Modern archives: principles and techniques*, Chicago: University of Chicago Press.
- Shera, Jesse (1990), *Los fundamentos de la educación bibliotecológica*, México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Serrai, Alfredo (1982), *Biblioteconomía come Scienza. Introduzione ai problema e alla metodologia*, Firenze.